



Armando Williner

(1919 - 2000)

Nacido en Rafaela el 30 de septiembre de 1919, Armando José María Williner marcó una presencia significativa en el accionar no sólo urbano sino de una amplia zona. Nieto e hijo de pioneros, heredó los impulsos renovadores de sus mayores y gracias a su firme personalidad, valorizó y acrecentó aquella creatividad que derivó en una de las empresas protagonistas en el sector productivo lechero de la región: Sucesores de Alfredo Williner S.A.

Apenas terminados sus estudios secundarios trabajó junto a su padre en la empresa y al fallecer éste quedó al frente de la misma con sólo 21 años de edad, junto al grupo familiar integrado entonces por su madre y sus tres hermanos.

Dirigió con éxito esa planta directamente vinculada con una de las fuentes productivas sobresalientes de esta zona: la lechería. No obstante Don Armando- como se lo llamaba- también tuvo tiempo para dedicarse a múltiples actividades relacionadas con el quehacer ciudadano, el deporte y el progreso regional y fundamentalmente con sus amigos y familia. Junto a su esposa Alicia Piovano construyó un sólido hogar que se prolongó en cuatro hijos y doce nietos.

Se lo puede memorar desde ópticas diferentes. Fue el primer presidente del Instituto Municipal de la Vivienda, entidad creada durante la intendencia de Rodolfo Muriel que cambió para bien, el paisaje edilicio de sectores ciudadanos y contribuyó en forma determinante a la concreción de la casa propia para muchos rafaelininos.

También cubrió lugares de dirigencia en el sindicalismo empresarial y llegó a ocupar la titularidad del Centro Comercial e Industrial del Departamento Castellanos, recordándose su gestión como de puertas abiertas, con un valorable espíritu de acción conjunta.

Rotario, desde los inicios de la institución en Rafaela, dedicó tiempo y esfuerzo a la tarea de asociado y dirigente del club que presidió, como también lo hizo en la Sociedad Suiza La Unión.

Actuó decididamente en los distintos niveles de las conducciones de la Liga Rafaelina de Fútbol y especialmente del club de sus amores, Ben Hur del que fue presidente y sobre todo un entusiasta más en los festejos por los triunfos en fútbol y básquet.



Asimismo presidió la Asociación Santafesina de Industriales Lácteos y la Cámara de Mantequeros, fue vicepresidente del Centro de la Industria Lechera y miembro del Consejo Provincial de Lechería de Santa Fe; director de la Usina Eléctrica Municipal y de la Sociedad Anónima General de Consumos de Rafaela.

Seguramente la cita de actividades es incompleta pero alcanza para graficar el espíritu inquieto de Don Armando Williner.

Fue el inspirador, propulsor y permanente guía de una familia empresaria que hoy sigue dando rumbo a las empresas que conforman el Grupo Williner.

Su espíritu humilde, su amor al trabajo, su inquebrantable rectitud, fueron admirados y siguen siendo un ejemplo para sus seres queridos, empleados, amigos y para quienes alguna vez tuvieron la oportunidad de conocerlo.

Desde muy joven dirigió con éxito a la empresa, sabiendo sortear con sabiduría y gran aptitud las dificultades que se presentaban, sin contar con las comodidades que hoy ofrece la modernidad.

Don Armando José María Williner, hombre visionario que heredó de sus ancestros el espíritu emprendedor que lo caracterizaba, marcó una presencia significativa en el accionar de su ciudad natal y de una amplia zona, dedicando su tiempo a múltiples actividades relacionadas con la industria, la producción, la comunidad, el deporte y el progreso regional.

Su carácter era cordial, su presencia apreciada y querida por su conversación fluida y amena, su sentido del humor inteligente y sus comentarios oportunos.

Falleció en la ciudad de Rafaela el 8 de noviembre del 2000.